



---

---

33.

# KUZAM: UN SITIO PERIFÉRICO DE ICHKANSIHÓ

---

---

*Claudia Maricruz Góngora Aguilar, Luis Raúl Pantoja Díaz e Iliana Ancona Aragón*

XXXIII SIMPOSIO DE INVESTIGACIONES  
ARQUEOLÓGICAS EN GUATEMALA

MUSEO NACIONAL DE ARQUEOLOGÍA Y ETNOLOGÍA  
15 AL 19 DE JULIO DE 2019

EDITORES  
BÁRBARA ARROYO  
LUIS MÉNDEZ SALINAS  
GLORIA AJÚ ÁLVAREZ

---

---

REFERENCIA:

Góngora Aguilar, Claudia Maricruz; Luis Raúl Pantoja Díaz e Iliana Ancona Aragón  
2020 Kuzam: un sitio periférico de Ichkansihó. En *XXXIII Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala*, 2019 (editado por B. Arroyo, L. Méndez Salinas y G. Ajú Álvarez), pp. 423-436. Museo Nacional de Arqueología y Etnología, Guatemala.

# KUZAM: UN SITIO PERIFÉRICO DE ICHKANSIHÓ

Claudia Maricruz Góngora Aguilar  
Luis Raúl Pantoja Díaz  
Iliana Ancona Aragón

## PALABRAS CLAVE

Ichkansihó, Kuzam, sitio periférico Preclásico, Clásico y Posclásico.

## ABSTRACT

*Over the course of a decade of research, the regional archaeological project of Merida (RAPM) has been able to determine the presence of several peripheral autonomous settlements, among which can be found Kuzam, which were part of a larger node such as the great capital city of Ichkansihó. Within this framework, the aim of this work is to highlight the importance of the Kuzam site from the Preclassic period to the Postclassic, and in doing so, to characterize this entity within the regional framework, emphasizing its autonomous methods of organization and social control, competition for progress and the heterogeneous access to the resources, as well as its productive capacity, all of which are key points of its identity which can link it to a social and political economy separated from other similar settlements. In this way, a closer study of these small communities would allow a greater understanding of the social complexities of the Ichkansihó region.*

El registro arqueológico de Mérida es extenso, y actualmente se cuenta con datos relevantes acerca del desarrollo social y cultural de los Mayas prehispánicos que se asentaron en esta región conocida como Ichkansihó. Incluso, los avances en la investigación han permitido corroborar aspectos sobre el patrón de asentamiento, cronología, patrones funerarios y sistemas constructivos con marcadas diferencias en la región de estudio. Esta investigación se centra en la evidencia material del asentamiento arqueológico al que se denominó como Kuzam, que forma parte del territorio de Ichkansihó con el objetivo de responder las siguientes interrogantes: ¿Cómo fue el desarrollo de Kuzam a través del tiempo?, ¿Se puede entender a Kuzam como una población independiente, o bien, participó en mecanismos sociales, económicos y políticos de un sitio o sitios de mayor rango? ¿Con base en la evidencia material recuperada en él es posible definirlo como un asentamiento rural?

## EL ÁREA DE ESTUDIO

Se ubicó en el sector noreste del territorio municipal de Mérida, donde se han intervenido diversos espacios a consecuencia de obras de infraestructura, en parti-

cular desarrollos inmobiliarios (Figura 1). En 2008 se realizó el recorrido en un polígono de 600 hectáreas de la empresa SADASI el cual permitió conocer la parte oriente del sitio. En la etapa de excavación de 2009 se realizó el registro de un grupo de estructuras a las que se le nombró como Kuzam (término en lengua Maya yucateco cuyo significado según el diccionario popular Maya se define como; Golondrina), localizado en el sector oeste del área de estudio, así como los sitios de Oxmul, Polok kéej y Chan muuch (Pantoja *et al.* 2008). Posteriormente, el salvamento relacionado con el acceso al fraccionamiento Los Héroes (Pantoja, Ley y Domínguez 2011) y otros predios particulares, permitieron registrar otras estructuras y un cenote (Pantoja, Ley y Delgado 2012). Las construcciones registradas e intervenidas mostraron diversas características y dimensiones, sin contar con estructuras de tipo monumental (Pantoja y De la Cruz 2016).

## PERSPECTIVAS TEÓRICAS PARA EL ESTUDIO DE ASENTAMIENTOS RURALES

Las recientes investigaciones arqueológicas han puesto énfasis en la división existente entre asentamientos rurales y urbanos. Por lo general, se parte de la premisa de

adjudicar el tamaño y la riqueza de unidades residenciales, así como también la disminución en la densidad de los asentamientos cuando más distaban de los centros mayores. Ante la necesidad de entender la complejidad social entre las comunidades Mayas no elitistas denominadas comunes o rurales, las investigaciones arqueológicas han generado categorías analíticas de estudio tales como tribus, señoríos, estados complejos y jefaturas estratificadas (Fried 1967; Service 1975) entre otras, para explicar el origen y desarrollo de sociedades y culturas complejas.

Un énfasis excesivo en la dicotomía rural-urbana a menudo conduce a la caracterización de las zonas urbanas como complejas (manifestaciones específicas como, por ejemplo, estratificación social y especialidad artesanal) y las zonas rurales como simples y homogéneas, lo cual resulta ser una interpretación engañosa.

Paul Cloke (2006) ha argumentado que tres son los enfoques teóricos que han influenciado la interpretación y conceptualización de lo rural: El enfoque funcional, el enfoque de la economía política y el de la construcción social. En el primero se define a lo rural en términos de áreas en donde predominan los usos de suelo extensivos, existen asentamientos pequeños los cuales presentan una estrecha relación entre la construcción y el paisaje extenso. En el segundo, las áreas rurales funcionales se conectan con la economía política local e intrarregional, asumiendo que lo que sucede al interior del espacio rural responde muchas veces a factores que operan fuera de éste. El tercer enfoque involucra papel de la cultura en la diferenciación socio-espacial.

Estas tres corrientes se han hecho presentes en las investigaciones arqueológicas para abordar la complejidad social, en donde se discuten las dimensiones sociales, económicas y políticas bajo perspectivas horizontales y verticales en los términos de heterogeneidad y la desigualdad. De acuerdo a McGuire (1983:10) existen tres componentes de la heterogeneidad que son empleados para explicar la complejidad social: 1) el número de niveles jerárquicos en una sociedad, que se refiere al estudio de patrones de asentamiento, pues sociedades menos complejas tienden a poseer menos niveles discretos de asentamiento, mientras que los estados desarrollan mayores niveles en su jerarquía de asentamientos. 2) el número de dimensiones que diferencian grupos y estados, hace alusión a la división social de la labor y especialización del trabajo, así como su regulación institucionalizada o no institucionalizada y 3) el grado de independencia entre los parámetros sociales,

denota la medida en que los hogares están conectados con instituciones económicas y políticas no locales.

En la búsqueda de una nueva perspectiva de la complejidad rural aplicada a sitios periféricos Mayas hallamos que el concepto rural tiene dos connotaciones: la primera se utiliza para describir asentamientos individuales o pequeñas zonas donde generalmente predominan las actividades agrícolas. La segunda, se emplea para referir a regiones, no asentamientos. Por lo tanto, un área rural puede definirse también como una región con un bajo nivel de urbanización (es decir, pocas ciudades, o un bajo índice de la población viviendo en pueblos y ciudades) o zona alejada de grandes ciudades (Leeds 1980).

Por lo general las comunidades rurales (hinterlands) se desarrollan en zonas que constituyen bordes o periferia que pueden estar articulados o no a distintas unidades políticas y ecológicas lo cual puede ser ventajoso o no en su desarrollo. Al estudiar este tipo de asentamientos algunos investigadores han propuesto que éstas tienen un inherente nivel de resiliencia debido a la distancia de las capitales políticas lo cual les otorga un nivel significativo de autonomía (Browman 1997:230). De este modo, las comunidades rurales son lugares resilientes precisamente porque son centros de innovación, en lugar de periferias vulnerables (Kopytoff 1999:33).

En la actualidad se reconoce que la ruralidad rebasa claramente el marco de lo agrario, incluso la noción de espacio rural implica no sólo una simple delimitación geográfica, sino que se refiere a todo un tejido económico y social que comprende un conjunto de actividades muy diversas: agricultura, artesanía, actividades a escala de industria, comercio y servicios.

La concepción dicotómica o evolucionista de lo rural y lo urbano, de la ciudad y del campo responden a construcciones macrosociológicas, que difícilmente hoy pueden aplicarse para intentar explicar una sociedad rural y unos sistemas económicos rurales tan diversificados y tan integrados al mismo tiempo que el entramado de la sociedad rural ya no es vista como algo opuesto a lo urbano (García 1991; Yaeger y Robin 2004). En ese sentido, es posible argumentar que no existe una ruptura entre sociedades rurales y urbanas, sino diferencias graduales que permiten caracterizar a las comunidades según su mayor proximidad a uno u otro extremo. Se plantean, en este contexto de análisis, zonas intermedias denominadas rururbanas, para referirse a formas de asentamientos intermedios e híbridos que configuran una realidad que no es del todo rural ni urbana y, por tanto, no puede conceptualizarse dicotómicamente.

## CARACTERIZANDO AL ASENTAMIENTO KUZAM

A través de las investigaciones del Proyecto Arqueológico Región de Mérida (PARME) se ha podido obtener información que ha permitido comprender la complejidad social de los pequeños asentamientos de rango IV (Garza y Kurjack (1980) en la región de Ichkansihó, como es el caso del sitio en estudio ubicado en el sector noreste de dicho territorio y presenta una larga ocupación que va desde el Preclásico Medio hasta el Posclásico (Figura 2).

Kuzam puede describirse como un pequeño asentamiento arqueológico que abarcó un espacio aproximado de 750 m de diámetro y contó con cerca de dos centenares de estructuras, entre ellas, construcciones principalmente de plataformas con su variante: basamentos simples; seguido de basamentos con construcción superior, además de otros elementos como pozos prehispánicos (Ley *et al.* 2019). Todos ellos conforman conjuntos arquitectónicos cuyos arreglos y disposición se caracterizan por la concentración de estructuras de mayores dimensiones, como los basamentos seguidos de los cimientos que son los de menor escala constructiva y finalmente otras construcciones como los llamados montículos *Ch'üich* (Figura 3). Así, los conjuntos integrados por grandes basamentos formando patios o grandes áreas de actividad de uso común, se asentaron dando un orden de asentamiento, rigiendo como conjuntos autosuficientes de grupos familiares que interactuaron con el núcleo principal.

El estudio de dichos conjuntos residenciales nos permite acercarnos a su organización y complejidad social a través de la arquitectura, los materiales culturales y el patrón de asentamiento. Éste último es de gran relevancia, pues evidencia la organización de los asentamientos en conjuntos residenciales con límites propios que los ubican y distinguen del resto de los grupos arquitectónicos, donde son visibles las acciones colectivas en la convivencia (grupos corporados) así como el uso del espacio en un ambiente construido.

La identificación de las unidades corporativas entre los Mayas y su durabilidad se puede demostrar arqueológicamente de dos formas: por un lado, por la localización de su existencia en los estudios arqueológicos y por otro, precisando la longevidad de su ocupación para comprobar la continuidad a través de las distintas etapas de su historia, lo que demuestra integración, arraigo y éxito en las estrategias de desarrollo (Izquierdo y de la Cueva 2018).

## LOS INICIOS DEL ASENTAMIENTO: EL PRECLÁSICO MEDIO

En las últimas décadas han incrementado las investigaciones arqueológicas que abordan el tema de la ocupación más temprana en la región norte de Yucatán, incluso hoy en día se conocen diversos asentamientos con evidencia material que corresponde al Preclásico Medio. Sin embargo, aún no se puede aclarar la interrogante respecto a si estas primeras poblaciones del norte de Yucatán, fueron parte de un desarrollo local de los grupos paleoindios asentados en esta región durante el periodo Arcaico, o bien, se trata de grupos que arribaron a estas tierras (Stanton 2012: 269-270). Pero, de lo que si se tiene certeza es que estas comunidades ya estaban instaladas desde 1000/900 AC. portando cerámicas bien elaboradas que se describen en términos de tipología como Nabanché Temprano (Ceballos y Robles 2012). Durante el Preclásico Medio en el norte de Yucatán se describen centros importantes con arquitectura monumental como: Xtobó, Poxilá, Komchén, Xocnaceh, Yaxuná, entre otros (Ceballos y Robles 2012; Stanton 2012: 271-272).

En este periodo cultural podemos describir a Kuzam como una pequeña comunidad conformada por algunas estructuras con características constructivas simples (nivelaciones), que no implican una mayor inversión de esfuerzo y conocimientos tecnológicos, ya que se trató del acondicionamiento del terreno. Sin embargo, se observa un conocimiento del entorno, pues estas plataformas eran construidas en las elevaciones naturales, sobre las que desplantaron estructuras de forma circular y/o absidal elaboradas con materiales perecederos. Indiscutiblemente el agua fue uno de los elementos esenciales para el asentamiento, por lo que las áreas de vivienda se asentaron alrededor de oquedades naturales modificadas para la extracción de este líquido vital (pozos). Estas fuentes acuíferas estuvieron emplazadas de manera estratégica en la proximidad de lo que hemos definido como el área central del sitio.

En lo que se refiere a la cerámica del Preclásico Medio de Kuzam se estableció el complejo cerámico Siinik que va del 800/700 al 300 AC y se integra por los grupos cerámicos: Joventud, Dzudzuquil, Chuhuinta y Saban. Estas cerámicas pertenecen a la esfera cerámica Nabanché Temprano, la cual es propia de la región norte de Yucatán. Cabe señalar que en el sitio bajo estudio no se tiene registro de vasijas que indiquen un intercambio a nivel interregional durante este periodo temprano; del mismo modo es importante mencionar

que no contamos con evidencia de otros materiales arqueológicos culturales como concha, lítica y contextos mortuorios.

### LOS INICIOS DE LA COMPLEJIDAD SOCIAL: EL PRECLÁSICO TARDÍO Y LOS INICIOS DEL CLÁSICO TEMPRANO

Durante el Preclásico Tardío se observa un incremento sustancial de sitios en el norte de Yucatán, y por lo consiguiente una mayor complejidad de la sociedad en este periodo cronológico. Sin embargo, en ellos no hay evidencia arquitectónica que refiera gran monumentalidad como se dio en los sitios de la cuenca del Mirador u otros de esa región para esta misma fase cultural (Forsyth 1999; Stanton 2012: 274).

A la fecha en la región de Ichkansihó se han logrado identificar sitios con ocupaciones importantes durante el Preclásico Tardío, tal es el caso del asentamiento Xaman Susulá y otros sitios del sector poniente como Caucel (Góngora y Pantoja 2015; Uriarte 2016). Con base al registro de los diversos materiales arqueológicos, la arquitectura y el patrón de asentamiento se puede suponer la presencia de grupos de poder, aunque no se tienen evidencias claras durante este periodo.

Los datos obtenidos del análisis cerámico de Kusam permitieron establecer el complejo cerámico Jaleb (300 AC -250/300 DC) en el cual se incluyen las cerámicas del Preclásico Tardío y los inicios del Clásico Temprano. En términos de filiaciones culturales este complejo cerámico queda dentro de la esfera Nabanché Tardío y en Xculul.

En este periodo el desarrollo de la arquitectura de dicho sitio no es tan complejo si se compara con sitios de mayor tamaño, pues no se cuenta con construcciones de mampostería, sin embargo, se observa la modificación de las nivelaciones, creando el espacio residencial mejor definido y delimitado. Se logra una mejor técnica constructiva en las plataformas, adaptando muros de contención en la periferia de los altillos con mampuestos a junta seca y dando lugar a los basamentos simples, de planta rectangular, sobre los cuales se asientan las casas dispuestas de tal manera que forman patios. De manera general, el patrón de asentamiento está compuesto de conjuntos residenciales mejor elaborados, sobresaliendo el uso de materiales percederos.

Por otra parte, la evidencia más temprana de materiales líticos para este periodo, está marcada por el consumo de bifaciales y la importación de macronavajas pedunculadas elaboradas en sílex. También se

importaron navajas prismáticas de obsidiana que llegan al lugar como artefactos terminados, éstas herramientas proceden de yacimientos como San Martín Jilotepeque, Xtepeque y El Chayal. Asimismo, se tiene evidencia de artefactos elaborados en caliza como alisadores, maceradores y manos de metate, que dan cuenta de actividades constructivas, la elaboración de papel y el procesamiento de alimentos.

Durante esta misma fase temporal se importan artefactos elaborados en jade como: cuentas y placas, la mayoría recuperados de contextos funerarios. Llama la atención, el registro de fragmentos de riolita en bruto, que debieron obtenerse mediante la esfera de intercambio. La mayoría de los artefactos fueron recobrados de las estructuras que formaron parte de los conjuntos residenciales de mayor importancia y complejidad en el lugar con lo cual se visualizan las jerarquías sociales. Es probable que este tipo de roca pudiera haberse adquirido de dos fuentes: de la costa del Golfo y del valle del Río Motagua, dado que este tipo de roca/mineral era de un alto valor comercial de difícil acceso en términos económicos (Figura 4).

Cabe mencionar que, desde el punto de vista de las costumbres funerarias, en el periodo Preclásico Tardío el tratamiento mortuario que imperó en el sitio, fue el depósito de los individuos en forma directa en los rellenos constructivos, sin aparente orientación, dado el mal estado de preservación de los restos óseos y con presencia escasa de material cerámico para su fechamiento. Este tipo de enterramientos y contextos mortuorios enmarcan un patrón funerario en varios sitios de la región de Ichkansihó como Oxmuul, Soblonké, Polok Ceh entre otros, durante esta fase cultural (Medina *et al.* 2014b; Zaldívar *et al.* 2015; Zaldívar 2017). También hay evidencia de inhumaciones en urnas cinerarias, tal es el caso de una vasija de forma rectangular del tipo Polvero Negro, lo cual nos permite identificar esta práctica funeraria en el asentamiento (Pantoja *et al.* 2010; Medina *et al.* 2014a).

### LA CONTINUIDAD DE LA COMPLEJIDAD SOCIAL DE KUSAM DURANTE EL CLÁSICO TEMPRANO

Para este periodo cultural los datos arqueológicos recabados de la arquitectura y la cerámica ponen en evidencia que algunos asentamientos de las Tierras Bajas del Norte experimentan un decremento poblacional. No obstante, algunos asentamientos como Izamal (Dzul *et al.* 2018), Yaxuná (Stanton 2012), Cobá (Robles 1990); Aké (Quintal 1993); Xcambó (Ceballos 2003), T'hó

(Quiñonez 2012), entre otros, muestran una ocupación importante, tal y como lo reflejan sus grandes construcciones arquitectónicas y la diversidad de materiales arqueológicos.

En Kuzam, el estudio de los materiales arqueológicos en conjunto con la arquitectura y el patrón de asentamiento, nos proporcionó evidencia de ocupación significativa, pero no generalizada en todo el sitio (Figura 5). A través del estudio de la distribución de las estructuras, se observó que varias de ellas que se construyeron en el periodo anterior continúan ocupadas para el Clásico Temprano, pero con claras modificaciones, y otras más fueron erigidas en este periodo. Ejemplo de lo anterior es el caso de la estructura 3, la cual crece en volumen y cubre la estructura del periodo anterior, sin perder su importancia en el asentamiento. De esta manera, se percibe un desarrollo tecnológico y constructivo en los basamentos y de algunas estructuras no habitacionales; la mampostería es de forma concertada y también hay evidencia de usos de morteros a base de cal. Hay detalles que llaman la atención, como el uso de planos inclinados en los muros basales, a manera de talud.

La cerámica del Clásico Temprano se caracteriza por la presencia de los grupos cerámicos: Timucuy, Aguila, Tituc, Kanachén, Hunanchen, Chencoh, Bares, Maxcanú y Chuburná. Estos dos últimos continúan durante el Clásico Tardío, sin embargo, en análisis modal nos permitió separar los elementos del Clásico Temprano de los del Clásico Tardío. Los grupos cerámicos del Clásico Temprano corresponden al complejo Chakay (250/300-600 DC) y gran parte de ellos son propios de los sitios de las tierras bajas del norte, es decir quedarían dentro de la esfera cerámica Coahuah.

En los materiales líticos fechados para el periodo Clásico Temprano, se observó un cambio sustancial en las industrias de sílex, durante este lapso temporal permanece el consumo de navajas de percusión, bifaciales y el reciclaje de algunas piezas en celtas o bifaces pequeños de subtipos no identificados. Así, las herramientas de sílex pueden ser vistas como los productos de un sistema de dos niveles: el primero es la industria primaria la cual consiste en ejemplos completos de artefactos formales como los bifaciales, unifaciales, y navajas de percusión, cuya manufactura no se llevó a cabo en ninguna de las construcciones del asentamiento. El segundo nivel puede ser marcado por una segunda industria en la que se manufacturaron artefactos bifaciales reciclados procedentes de la primera industria bifacial en conjunto con las lascas de percusión.

Se tiene registro de la importación de navajas prismáticas de obsidiana que procede de yacimientos como El Chayal, Ixtepeque y Ucareo/Zaragoza, sin evidencias de producción de este tipo de instrumental. En particular, la importación de obsidiana centro-mexicana durante este lapso temporal en el sitio, nos refiere un cambio en las estrategias de abastecimiento de esta materia prima que está ligado a la participación del sitio en el intercambio intrarregional.

De manera paralela, artefactos como: alisadores, esferas, percutores y manos de metate elaborados en caliza dan cuenta de que las actividades cotidianas practicadas en el periodo Preclásico Tardío como la albañilería, elaboración de herramientas y molienda, entre otras que continuaron realizándose en el Clásico Temprano exceptuando la elaboración del papel, pues no se registran maceradores en ese periodo temporal.

Por otra parte, los datos obtenidos de los enterramientos permiten argumentar que éstos se localizaron principalmente al interior de las estructuras superiores con una clara tendencia por los entierros de tipo primario. Los entierros en esta fase temporal presentaron una variabilidad, ya que se encontraron individuos depositados de forma directa en los rellenos constructivos, como al interior de cistas de planta ovalada, con clara preferencia por los entierros en posición flexionada y sedente con orientación este-oeste. En esta etapa temprana de ocupación, si bien se observa la tradición de colocar cajetes trípodes de cerámica como ofrenda, sobre el cráneo, el número de objetos asociados era reducido y generalmente se limitaban a una pieza cerámica y algún tipo de ornamento (Zaldívar 2017).

## EL AUGE DE KUZAM

Los periodos Clásico Tardío y Clásico Terminal en las Tierras Bajas del Norte marcan el auge de los asentamientos en esta región, con evidencia de grandes construcciones arquitectónicas, el aumento en la cantidad de estructuras, especialización artesanal y el intercambio interregional de bienes de prestigio. En estos periodos se desarrollaron grandes asentamientos con una gran complejidad política, económica y social, donde sitios rectores y de menor jerarquía ocuparon un lugar estratégico en la política local y regional. Durante estas fases temporales florecieron grandes asentamientos como Chichén Itzá (Cobos 2006), Cobá (Robles 1990), Ek Balam (Vargas y Castillo 2006), Dzibilchátún (Maldonado 2006 y 2007), Uxmal, Kulubá (Robles 2006) entre otros.

Específicamente en la región de Ichkansihó, aproximadamente para el 600 DC el asentamiento Dzibilchaltún experimentó un rápido crecimiento poblacional y una súbita actividad constructiva, que lo convirtió en el asentamiento urbano más importante del Norte de Yucatán a fines del Siglo VIII y durante el Siglo IX de nuestra era (Cobos 2006). Sin embargo, a la par de este sitio, otros de menor jerarquía manifiestan su esplendor en términos de complejidad social. De manera general, los sitios de la región de Ichkansihó mostraron una densidad poblacional que se ve reflejada en el patrón de asentamiento, que no permite distinguir límites entre un asentamiento y otro.

En el caso de Kuzam se observa un patrón concéntrico conformado de grupos de estructuras ocupando espacios más organizados y muchas de las plataformas de mayores dimensiones, son nuevamente remodeladas, observando el crecimiento de los basamento en algunos sectores, donde se construyen nuevas casas, de planta rectangular, uso de la mampostería para erigir los pretilos, los cuales son hechos de mampostería de recubrimiento, con doble acabado y de alturas que no sobrepasan los 60 cm. sobre los cuales se asentaron muros percederos que conformaron las habitaciones. Es preciso mencionar que, en los espacios aparentemente vacíos, pudieron existir techumbres para cubrir áreas de actividad.

En lo que se refiere a las cerámicas de estos periodos podemos resumir que son las que predominan en la colección estudiada y quedan dentro del complejo cerámico Mucuy que presenta 2 facetas, la primera de ellas y la más representativa es Mucuy 1 y va del 600 al 850/900 DC y la segunda es Mucuy 2 del 850/900-1000 DC Mucuy 1 representa a las cerámicas del Clásico Tardío y los primeros años del Clásico Terminal, es decir, se incluyen a las cerámicas Motul y Cehpech. En tanto que Mucuy 2 representa a las cerámicas del Clásico Terminal, y se refiere a la continuidad de las cerámicas Cehpech y su asociación con cerámicas de tradición Sotuta de la región de Chichén Itzá.

En estos periodos, los antiguos habitantes de Kuzam la mayoría de las veces consumieron cerámicas de tradición local, pero ciertos grupos corporados importaron vasijas que se distribuían a través de redes intercambio regional o interregional como las de pasta fina que provenían de la cuenca del río Usumacinta, las policromas del centro y sur de Campeche, y otras que marcan relaciones con la costa de Yucatán y Campeche. La mayoría de esas piezas de importación formaron parte de las ofrendas funerarias, denotando con ello uso exclusi-

vo para determinado sector de la población (Figura 6).

Por su parte, los artefactos líticos que corresponden a estos periodos culturales evidencian la producción de navajas prismáticas de obsidiana a partir de núcleos poliédricos importados, así como la modificación de las navajas para elaborar preformas de puntas prismáticas. La mayoría de la obsidiana procedió del yacimiento de El Chayal, que surtió a la mayoría de los sitios del norte de tierras bajas durante el periodo Clásico. La afirmación anterior se sostiene con base en la presencia de plataformas pulimentadas de las navajas prismáticas procedentes de este mismo yacimiento. Además, obsidiana de Ixtepeque se importa al asentamiento. Un dato que vale la pena mencionar es la presencia de fuentes centromexicanas como Pico de Orizaba, Veracruz, Pachuca, Ucareo/ Zaragoza para ese mismo lapso de tiempo que indican alto poder adquisitivo de los grupos sociales que la importan.

A la par, artefactos de sílex evidencian el consumo de navajas de percusión, elaboración de lascas casuales, consumo de bifaciales como puntas ovales y lanceoladas, así como el aumento significativo de artefactos reciclados. Del mismo modo, los artefactos de caliza en el asentamiento definen una etapa de cambios importantes. En Clásico Tardío y Terminal se incrementan las actividades constructivas, la apicultura, las actividades de molienda, se importan objetos para uso ornamental y restablece la elaboración de papel. Durante esta fase se importa muy poca cantidad de objetos elaborados en piedra verde, sin embargo, la presencia de celtas o hachas pulidas de jadeíta y algunos fragmentos de riolita aparecen con menos frecuencia.

En el periodo Clásico Tardío los entierros se concentran tanto al interior de las construcciones superiores como al interior de los patios de las estructuras. De manera particular, vale la pena mencionar el caso de las estructuras 87 y 136 donde se observó la presencia, de dos contextos funerarios colocados al frente de las estructuras ceremoniales localizadas al este de los basamentos.

En general, los cambios observados en la lítica y la cerámica durante el Clásico Tardío y Terminal son corroborados por los contextos mortuorios. Los individuos de los entierros del sitio Kuzam que datan de estos periodos culturales fueron depositados en cistas de forma rectangular con una clara tendencia por la posición de decúbito dorsal extendido, sin embargo, se registran casos en posición de decúbito flexionado ya sea, hacia la izquierda o de forma dorsal los cuales correspondieron a su vez a contenedores de planta oval. Prevalece

la orientación de la inhumación de este a oeste, salvo algunos casos registrados en la Estructura 79 en donde se tiene evidencia de que los entierros fueron introducidos cuando la estructura ya se encontraba en desuso (Zaldívar 2017).

Asimismo, se observa un aumento en el número y variedad de los elementos ofrendados y asociados con dos o tres vasijas, con la costumbre de colocar cajetes sobre el cráneo. Del mismo modo, existe una preferencia por depositar elementos de cocha y lítica trabajados en forma de artefactos.

### LA REOCUPACIÓN DEL POSTCLÁSICO

Durante los primeros estudios en el área Maya, el periodo Postclásico fue caracterizado como una época de decadencia y abandono de los grandes asentamientos Mayas que florecieron en el periodo Clásico (Sharer 1998:371). Sin embargo, en las investigaciones arqueológicas recientes se le define como un periodo interesante con significativas diferencias en la forma de organización social, económica y religiosa con los periodos anteriores. Los asentamientos con ocupación importante durante el Posclásico son los de la costa oriental de Quintana Roo como Xelha, Tancah, Xcaret, San Gervacio y Tulum; sitios del interior de Yucatán como Mayapán y asentamientos de la costa de Campeche como Champotón. Dichos asentamientos poseen arquitectura pública, patrón de asentamiento complejo y materiales arqueológicos que nos indican que participaron en redes extensas de intercambio a larga distancia y en cultos religiosos con deidades Mayas y del centro de México (Sharer 1998).

En lo que se refiere a la región de Ichkansihó no se cuenta con ocupación Postclásica relevante como en los sitios ya mencionados, únicamente se registran cerámicas de este periodo, escasos datos arquitectónicos y una ausencia de otros materiales arqueológicos y entierros humanos. Esta evidencia Posclásica, especialmente cerámica de uso ritual (incensarios) se describe en sitios como San Pedro Cholul (Jiménez *et al.* 2009).

En Kuzam la cerámica del Posclásico es escasa y corresponde al complejo cerámico Úlum, únicamente se identificaron los grupos Mama y Navula. En el caso de la cerámica Navula, la mayoría de las piezas tuvieron usos suntuarios debido a que pertenecen a la forma de incensarios, algunas veces simples y otras veces bastante elaborados como los del tipo Chen Mul modelado. Dichas cerámicas solo se registraron en algunas estructuras del sitio, por lo que posiblemente se trate de

reocupación o grupo humanos que llegaban a realizar ritos o plegarias (Figura 7).

### CONCLUSIONES

La mayoría de las investigaciones que se han realizado sobre las antiguas sociedades Mayas han dirigido su atención hacia los sitios monumentales para conocer aspectos relacionados con las genealogías reales, la cronología y la forma de la ocupación del territorio, poniendo particular énfasis en la monumentalidad y la arquitectura. Sin embargo, poco se ha estudiado sobre las comunidades Mayas menores, las cuales se han encasillado en lo rural, caracterizándolas como aquellos espacios de producción agrícola y artesanal, sin considerar que contaron con esquemas organizacionales desarrollados replicando al de las ciudades Mayas, y formando una red compleja de sitios en grandes territorios a través del tiempo.

Los datos arqueológicos obtenidos del sitio Kuzam, han permitido integrar una serie de consideraciones respecto a su desarrollo, conformación y complejidad social dentro de la región de Ichkansihó. Territorio en el cual se evidencia una tendencia de los asentamientos menores a la uniformidad en cuanto a la cultura material y sus patrones de asentamiento. No obstante, cada sitio que forma parte de dicha región, posee particularidades únicas que lo hacen distintos unos de otros. En ese sentido parece oportuno responder a las interrogantes planteadas al inicio de esta investigación.

La primera versa sobre el desarrollo de Kuzam. Hasta ahora, se ha determinado que los primeros pobladores de este sitio se establecieron en el lugar aproximadamente en el año 800 a.C. con un claro conocimiento de su entorno, invirtiendo poca energía en la construcción y ocupando casas de forma circular u ovalada elaboradas de material perecedero. Las primeras se edificaron en zonas estratégicas cercanas a las fuentes de agua, pero distribuidas de manera dispersas, con el fin de tener control de extensiones de tierra fértil para sus milpas. Los materiales culturales dan cuenta de esta primera ocupación, entre lo que destacan las vasijas de cerámica, alfarería que es propia de la región norte de Yucatán y común en otros asentamientos de la región de Ichkansihó. La tradición del culto a los muertos, fue más simple, ya que no encontramos evidencias de patrones funerarios y ofrendas dedicatorias para este momento.

La complejidad social incrementó en el Preclásico Tardío donde se observa que los grupos habitacionales

del periodo anterior continuaron ocupados y solo unos cuantos fueron abandonados. Para ese entonces, los pobladores de Kuzam poseían artefactos de cerámica y lítica de tradición local, sin embargo, lograron adquirir algunas piezas de importación, sobre todo a finales del Preclásico y los inicios del Clásico Temprano. En el Clásico Temprano, la ocupación muestra un crecimiento importante, pues la evidencia indica que hay un desarrollo constructivo y un auge en la arquitectónica doméstica. Además, se adquieren otros bienes como las vasijas con decoración policroma que debieron llegar a través de sistemas de intercambio. Es importante mencionar que varios de los sitios de la región de Ichcansihó presentan cierta disminución en su cultura material en este periodo, pero el sitio se mantiene con estabilidad.

En el Clásico Tardío, el asentamiento llega a su auge, con su mayor complejidad arquitectónica, los pobladores tienen la capacidad económica y el poder adquisitivo para importar bienes de prestigio. Durante el Clásico Terminal la ocupación disminuye drásticamente en el sitio, el poder adquisitivo de sus pobladores se refleja a través de los materiales de intercambio a larga distancia, aunque no se comparan con el periodo anterior. Por último, el asentamiento presenta una reocupación esporádica en el Posclásico, lo cual se refleja en algunas áreas del sitio, representada por la presencia de pequeñas plataformas que fungieron como altares donde se depositaron ofrendas e incensarios, así como en los escombros de las estructuras de mayores dimensiones aspecto que denota el culto a los ancestros.

Así, a medida que fue desarrollándose de forma paulatina una estructura social más compleja en el sitio, se observa una composición social más estratificada, principalmente para el periodo Clásico lo cual se refleja en las agrupaciones de plataformas que formaron patios, lugares comunes que denotaron espacios de producción, de circulación, cívicos y ceremoniales (grupos corporados). Lo anterior llevó a los pobladores a tener éxito en su competencia por progresar, el acceso heterogéneo a los recursos que le permitió tener cierta identidad que lo diferenciaba de otros asentamientos de la región.

Respecto al segundo planteamiento que gira en torno a la autonomía de Kuzam, podemos decir que éste, fue parte de una región cultural que mantuvo cierta autonomía, pero estuvo bajo la hegemonía de otro sitio de mayor estatus social y económico. En el Clásico Temprano y Clásico Tardío los grupos dirigentes debieron estar vinculados en una red económica, política y social con otros asentamientos del norte de Yucatán. Hasta

ahora es difícil determinar a qué sitio específico estuvo vinculado, debido a que la evidencia material es semejante a la mayoría de los sitios de esta región.

Finalmente, la tercera interrogante versa sobre definir o no a Kuzam como rural, al respecto, comentaremos que no es posible definir con certeza al asentamiento como un sitio meramente rural periférico, debido a que el concepto de ruralidad es atemporal para el estudio de los pueblos Mayas del pasado, no obstante, si comparamos geográficamente al sitio, con su arquitectura, patrón de asentamiento y evidencia material podemos resumirlo como un sitio que tuvo una participación significativa durante el Clásico Tardío y Clásico Terminal en una región rururbana.

#### AGRADECIMIENTOS

Al Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH) y a los compañeros del Proyecto Arqueológico Región (PARME) de Mérida del INAH Yucatán, por las facilidades y uso del material arqueológico para llevar a cabo esta investigación.

#### REFERENCIAS

- ACADEMIA DE LA LENGUA MAYA DE YUCATÁN A.C.  
2003 *Diccionario Maya Popular*.
- BROWMAN, David L.  
1997 Political Institutional Factors Contributing to the Interpretation of the Tiwanaku State. En *Emergence and Change in Early Urban Societies* (editado por L. Manzanilla), pp.229-243. New York: Plenum Press.
- COBOS, Rafael  
2006 Procesos de fundación o reubicación de ciudades mayas: evaluando la evidencia de las tierras bajas del norte. En *Nuevas ciudades patrias. Fundación y relocalización de ciudades en Mesoamérica y el mediterráneo* (editado por M. Iglesias Ponce de León, R. Valencia Rivera y A. Ciudad Ruiz), pp.181-190. Sociedad Española de Estudios Mayas.
- CEBALLOS GALLARETA, Teresa y Fernando Robles Castellanos  
2012 Las etapas más tempranas de la alfarería Maya en el noroeste de la península de Yucatán. *Ancient Mesoamerica* 23:403-419.

- DZUL, Sara; Yoli Palomo, Francisco Burgos y Miguel Covarrubias  
2018 *Reflejo de una etapa cerámica en Izamal: el Proclásico, una propuesta*. Secretaria de Cultura, Instituto Nacional de Antropología e Historia, Gobierno del estado de Yucatán.
- CLOKE, Paul J.  
2006 Conceptualizing Rurality. En *The Handbook of Rural Studies* (editado por P. Cloke, Marsden, T. y Mooney P.), pp.36-50. Sage Publications, Thousand, Oaks.
- FRIED, M. H.  
1967 *The Evolution of Political Society*. New York: random house.
- FORSYTH, Donald  
1999 La cerámica Preclásica y el desarrollo de la complejidad cultural durante el Preclásico. En *XII Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 1998* (editado por J.P. Laporte y H. L. Escobedo), pp.50-62. Museo Nacional de Arqueología y Etnología, Guatemala.
- GARCÍA, Bartolomé Juan  
1991 Servicio de Estudios del Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación. En *Política y Sociedad* (8):87-94. Madrid. España.
- GARZA, T. Silvia y Eduard Kurjack  
1980 Atlas Arqueológico del Estado de Yucatán. SEP INAH México.
- GÓNGORA, Claudia y Luis Pantoja  
2015 La obsidiana de la zona de Caucel como parte de la región de Ichkansihó, perspectivas y resultados. En *XXVIII Simposio de Investigaciones Arqueológicas de Guatemala, 2014* (editado por B. Arroyo, L. Méndez y L. Paiz), pp.909-922. Museo Nacional de Arqueología y Etnología, Guatemala
- IZQUIERDO Y DE LA CUEVA, Ana, L.  
2018 Heterarquía y Unidades corporativas. Instituciones del gobierno interno maya. En *Estudios de Cultura Maya* 51:11-42.
- YAEGER, Jason y Cynthia Robin  
2004 Heterogeneous Hinterlands: The Social and Political Organization of Commoner Settlements near Xunantunich, Belize. En *Ancient Maya Commoners* (editado por J. Loshe y F. Valdez, Jr), pp. 147-173. University of Texas, Press Austin.
- JIMÉNEZ, Socorro; Iliana Ancona y Dulce Góngora  
2009 Informe del análisis de cerámico fase I y II. En *Informe general de Arqueología urbana en el sitio San Pedro Cholul* (dirigido por Luis Pantoja). Informe Técnico, Instituto Nacional de Antropología e Historia.
- KOPYTOFF, Igor  
1999 The Internal African Frontier: Cultural Conservatism and Ethnic Innovation. En *Frontiers and Borderlands: Anthropological Perspectives* (editado por M. Rösler y T. Wendl), pp.31-44. New York: Peter Lang.
- LEEDS, Anthony  
1980 Towns and Villages in Society: Hierarchies of Order and Cause. En *Cities in a Larger Context* (editado por T. W. Collins), pp.6-33. University of Georgia Press, Athens.
- LEY, Víctor; Luis Pantoja y Sergio Uribe  
2019 Análisis de marcadores limítrofes en el sitio arqueológico Kusam, Yucatán, México. En *XXXII Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 2018* (editado por B. Arroyo, L. Méndez Salinas y G. Ajú Álvarez), pp. 73-85. Museo Nacional de Arqueología y Etnología, Guatemala.
- MALDONADO CÁRDENAS, Rubén  
2006 Dzibilchaltún, últimas investigaciones en el sitio: Avance y Perspectivas. En *Los Mayas de Ayer y hoy* (editado por A. Barrera, y R. Gubler). CULTUR, CONACULTA, INAH Y UADY. México.  
2007 El cenote Xlakah Dzibilchaltún, Yucatán. *Arqueología Mexicana* 83:46-49. Periodo Enero - Febrero. Editorial Raíces. México, D.F.
- MEDINA MARTÍN, Cecilia; Luis R. Pantoja Díaz y Lázaro Peña Huchim  
2014a Tomografía computarizada aplicada al análisis de una urna cineraria maya. En *Memorias del Primer Congreso Internacional. El Patrimonio Cultural y Las Nuevas Tecnologías* INAH (On line).www.pcnt.inah.gob.mx/pag/index/php.
- MEDINA MARTÍN, Cecilia; Luis R. Pantoja Díaz y Ma. José Gómez Cobá  
2014b Las costumbres funerarias en la periferia de

- Mérida, Yucatán. En *The Archaeology of Yucatán* (editado por T. Stanton), pp.181-196. Archaeopress Pre-Columbian Archaeology 1. Oxford.
- MCGUIRE, Randall H.  
1983 Breaking Down Cultural Complexity: Inequality and Heterogeneity. *Advances in Archaeological Method and Theory* 6:91-142.
- PANTOJA DÍAZ, Luis; Mario Garrido, Luis Domínguez, Roberto Can y Sergio Uribe.  
2008 *Prospección Arqueológica en Sitpach-Chichí Suárez Grupo SADASI. Municipio de Mérida, Fase I*. Informe Técnico entregado al Consejo de Arqueología.
- PANTOJA DÍAZ, Luis R.; Cecilia Medina Martín y Ma. José Gómez Cobá  
2010 Contenedores de piedra: El sistema funerario en San Pedro Cholul, Yucatán. En *Los Investigadores de la Cultura Maya 16 Tomo I*. (editado por la Universidad de Autónoma de Campeche), pp.97-110. Primera edición 2010.
- PANTOJA DÍAZ, Luis; Víctor Ley y Luis Domínguez  
2011 *Salvamento Avenida de acceso Fraccionamiento Los Héroes*. SADASI. Municipio de Mérida. Informe Técnico.
- PANTOJA DÍAZ, Luis; Víctor Ley y Georgina Delgado  
2012 *Salvamento Arqueológico en Chichí Suárez. Propiedad de Mirna Barrera*. Municipio de Mérida. Informe Técnico.
- PANTOJA DÍAZ, Luis y Sergio De la Cruz  
2016 *Informe Técnico de la Fase I. "Prospección Arqueológica en Chichí Suárez, Municipio de Mérida; Yucatán*. Solicita: Parque Industrial Yucatán S.A. de C.V. Polígono de 41 tablas" Mérida, Yucatán. México. Archivo del Consejo de Arqueología. CDMX. Junio de 2016.
- QUINTAL SUASTE, Beatriz  
1993 *Los asentamientos arqueológicos de Aké, Yucatán: una aproximación a su organización social*. Tesis de Licenciatura para optar al título de Licenciado en Ciencias Antropológicas, en la especialidad de Arqueología. Facultad de Ciencias Antropológicas, Universidad Autónoma de Yucatán. Mérida, México.
- QUIÑONEZ, Nereida  
2012 *La cerámica prehispánica del centro histórico de Mérida. Un primer acercamiento a la cronología de la antigua ciudad maya T'hó*. Tesis de Licenciatura. Facultad de Ciencias Antropológicas, Universidad Autónoma de Yucatán. Mérida, México.
- ROBLES, Fernando  
1990 *La secuencia cerámica de la región de Cobá, Quintana Roo, México*. Colección Científica No. 184, Ed. I.N.A.H.  
2006 Las Esferas Cerámicas Cehpech y Sotuta del Apogeo del Clásico Tardío (C. 730-900 D. C.) en el norte de la Península de Yucatán. En *La producción alfarera en el México antiguo III* (coordinado por B. Merino Carrión y Á. García Cook), pp.281-343. Colección Científica 502. México:INAH.
- SERVICE, E. R.  
1975 *Origins of State and Civilization: The Process of evolution*. New York: W W. Norton and Company.
- SHARER, Robert  
1998 *La civilización maya*. Fondo de cultura económica, México, D.F.
- STANTON, Travis  
2012 The Rice of Formative-Period Complex Societies in the Northern Maya Lowlands. En *Mesoamerican Archaeology* (editado por D. Nichols y C. Pool), pp.268-282. The Oxford University Press.
- URIARTE TORRES, Alejandro  
2016 *Estrategias políticas y organización espacial durante el formativo en Ciudad Caucel, Yucatán*. CONACULTA/Instituto Nacional de Antropología e Historia. México, D.F.
- VARGAS, Leticia y Víctor Catillo  
2006 Ek' Balam, un antiguo reino localizado en el oriente de Yucatán En *Nuevas ciudades patrias. Fundación y relocalización de ciudades en Mesoamérica y el mediterráneo* (editado por M. Ponce de León, R. Valencia y A. Ciudad Ruiz), pp.191-207. Sociedad Española de Estudios Mayas.
- ZALDÍVAR RAE, Elia M.; Luis R. Pantoja Díaz y Ma. José Gómez Cobá  
2015 Diferenciación social a partir del tratamiento mortuario en la región de Ichkansihó En *Memorias del XXIV Encuentro Internacional Los Investigadores de la*

*Cultura Maya*. 23(1): 32-48. Campeche, Universidad Autónoma de Campeche.

ZALDÍVAR RAE, Elia

2017 *Informe técnico del análisis óseo, del Salvamento Parque Industrial en Chichí Suárez*. Archivo del Centro INAH Yucatán.

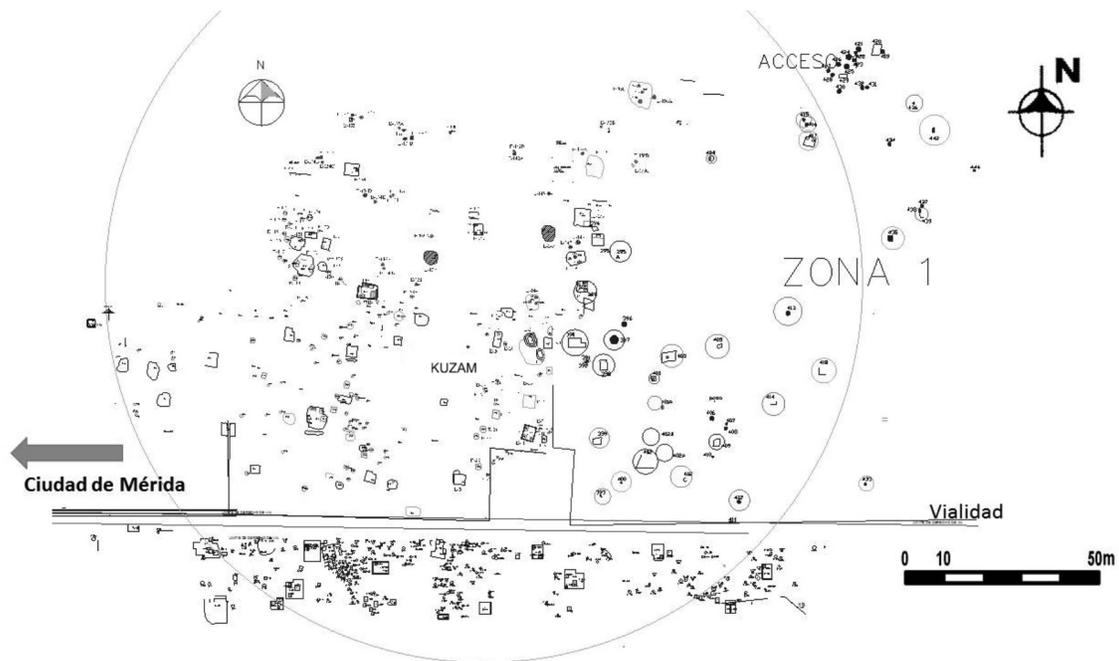


Figura 1. Mapa que muestra la ubicación del área de estudio en la región de Ichkansihó.

Complejo cerámico	Periodo Cronológico
<b>Úlum</b>	Posclásico 1200-1450 d.C.
<b>Mucuy</b>	Clásico Tardío y Clásico Terminal 600-1000 d.C. (Mucuy 2 (850/900-1000 d.C.) (Mucuy 2 (600-850/900 d.C.)
<b>Chakay</b>	Clásico Temprano 250/300-600 d.C.
<b>Jaleb</b>	Preclásico Tardío 300 a.C.-250/300 d.C. (Jaleb 2- Preclásico Terminal-inicios del Clásico 100/150-300 d.C.) (Jaleb 1- Preclásico Tardío 300 a.C.-100/150 d.C.)
<b>Siinik</b>	Preclásico Medio 800/700-300 a.C.

Figura 2. Cronología cerámica del sitio Kuzam.

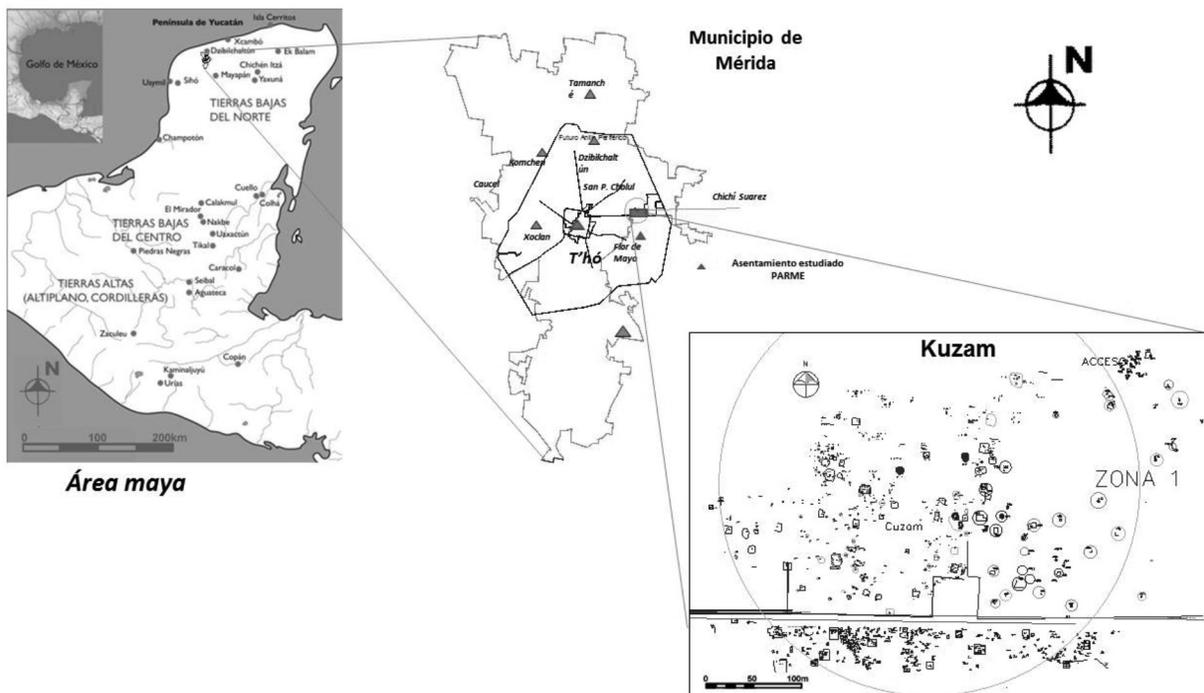


Figura 3. Plano que muestra las estructuras del sitio Kuzam.

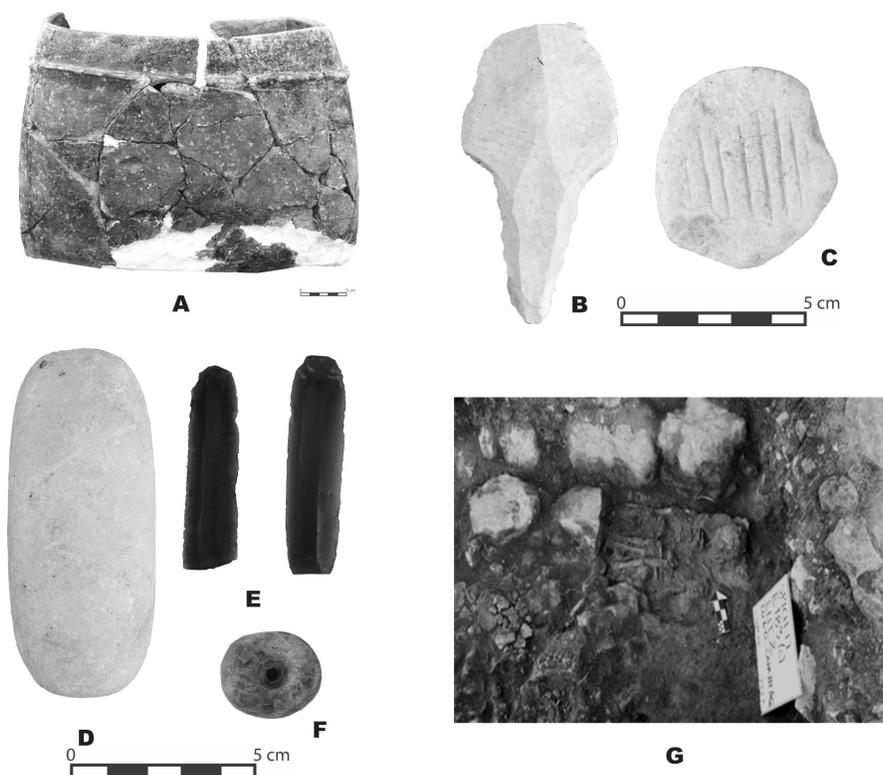


Figura 4. Materiales arqueológicos del Periodo Preclásico Tardío de Kuzam A) Cerámica del Grupo Polvero, B) Macronavaja pedunculada de sílex, C) Macerador, D) Mano de metate, E) Navajas prismáticas de obsidiana, F) Cuenta de piedra verde y G) Entierro 2 directo de la Estructura 183. Fotografía de V. Ley.

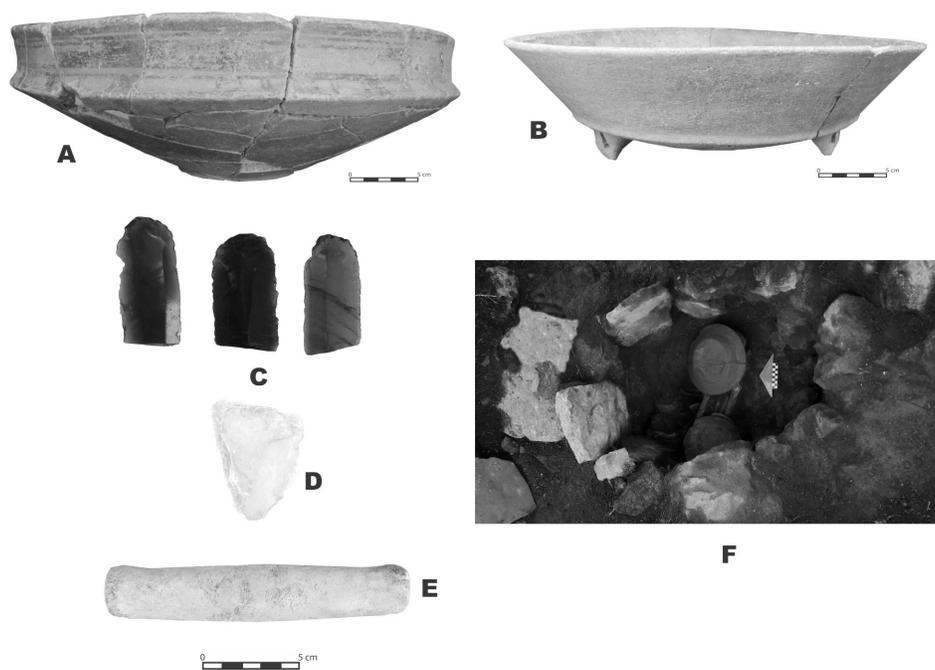


Figura 5. Materiales arqueológicos del Periodo Clásico Temprano de Kuzam A) Cerámica del tipo Dos Arroyos naranja policromo, B) Cerámica del tipo Hunabchén rojo, C) Navajas prismáticas de obsidiana, D) Bifacial reciclado en celta, E) Mano de metate de caliza y F) Entierro 2 en cista oval de la Estructura 120. Fotografía de S. Uribe.

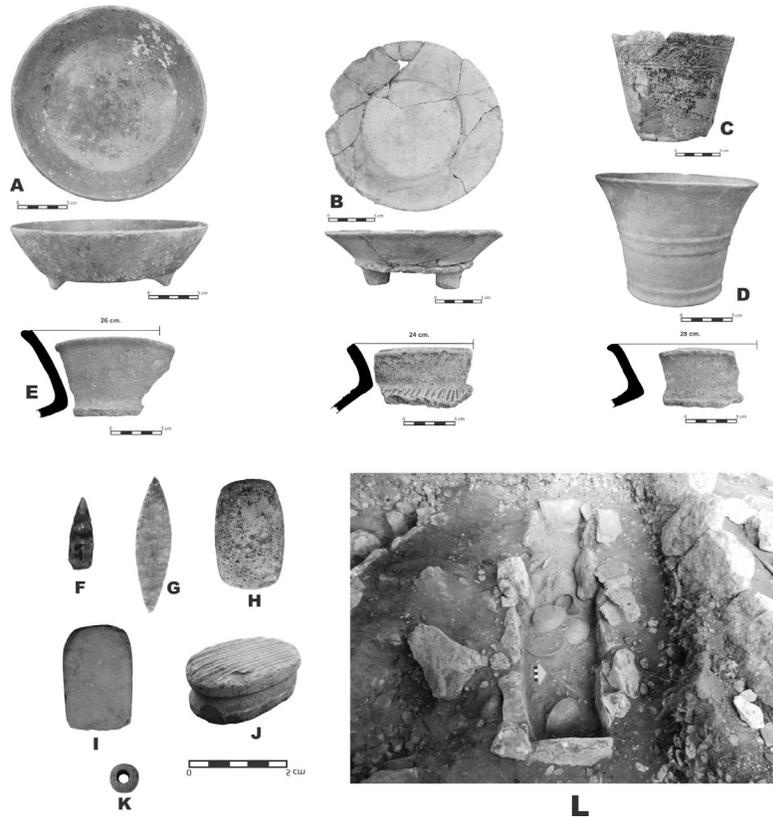


Figura 6. Materiales arqueológicos del Periodo Clásico Tardío y Terminal de Kuzam

A) Cerámica del grupo Muna, B y C) Cerámica del Grupo Chuburná, D) Cerámica del Grupo Chabekal, E) Cerámica del grupo Ich Canzihó, F) Preforma de punta prismática de obsidiana, G) Punta lanceolada de sílex, H) Mano de metate de caliza, I) Alisador de caliza, J) Macerador de caliza, K) Cuenta de piedra verde y L) Entierro 2 de la Estructura 79. Fotografía de J. Venegas.

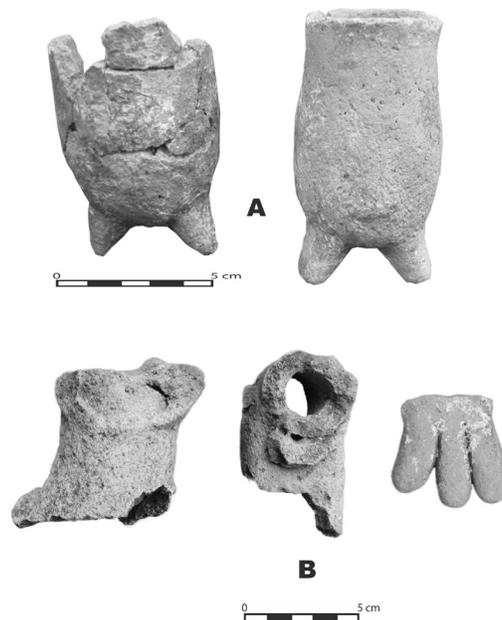


Figura 7. La cerámica del Posclásico en Kuzam A) Cerámica del grupo Navulá y B) Fragmentos de Incensarios del tipo Chenmul modelado